Excelentiſsimo ſeñor.

Franciſco Gomez Paſtrana, impreſſor, dize, que eſtas nueuasan venido en eſte auiſo de lo ſucedido en Flandes. A V. Exl. ſuplica le haga merced de concederle licencia para que las imprima, pues ſon de tanto guſto para todo el Reyno: en q̃ recibira merced. Franciſco Comez Paſtrana. Lima 12. de Março 636. proueyò ſu excelencia. Vea eſtas relaciones de nueuas el ſeñor Dotor don Gabriel Gomez de Senabria, y de ſu parecr.

Es juſto, que los buenos ſuceſſos de las armas de Eſpaña, y confederados ſe celebren, para que todos demos gracias a Nueſtro Señor. y aſi me parece, que deuen imprimirſe eſtas nueuas. En Lima 13. de Março 1636 Dotor don Gabriel Gomez de Senabria. Lima 13. de Março 636. proueyò ſu Exl. Daſele licencia para imprimir las nueuas que preſenta, menos lo que va chancelado en ellas, como le parece al ſeñor Don Gabriel Gomez de Senabria; las quales, porque vienen ſimples, y ſin autoridad, ſe declara, que por la impreſion q̃ aqui ſe hiziere no tengan mas de la q̃ trayã. Y para que aſsi conſte, ſe porna por cabeça eſte memorial, y decreto.

Lucas de Capdeuilla.

TRASLADO

DE VNA CARTA, QVE SE EMBIO DE DVNQVERQVE A ESPAÑA A VN SENOR DELLA DANDO quenta de todo lo ſucedido en los Eſtados de Flandes, Alemania, Francia, Italia, Olanda, Inglaterra, haſta fin deſte Año de 1635.

CON LICENCIA

EN LIMA POR FRANCISCO GOMEZ

Paſtrana, en la calle de ſan Auguſtin.

Año de 1636.

ASIDO SERVIDO DIOS nueſtro Señor, de moſtrar viſiblemente, en la buelta que an dado las coſas de nueſtra Monarquia, en ſolo el tiempo de vn mes; que las fuerças de todo el mundo junto no pueden ofender a nadie, quando el no es ſeruido, y que ſe deue fiar mas en ſu diuina Mageſtad, que en las fuerças humanas. Y para prueua dello, y confirmar a los pocos firmes en la Fè, permitiò que nos vieſſemos en el vltimo trance, y con el cuchillo a la garganta, como ſucediò el dia de ſan Iuan, que deſpues de la Rota del exercito del principe, Tomas, perdida de las villas de Terlimon, Diſte, y Ariſcote, y ſitio de Lobayna, dieron viſta dos exercitos tan poderoſos, a la villa de bruſelas. Aquel meſmo dia, haziendo retirar al de ſu Alteza: y deſte eſtado tan trabajoſo, en menos de vn mes nos à buelto a la felicidad en que nos vemos, que es tal, que nadie por ignorante que ſea, puede dexar de conocer ſer efeto de la potencia diuina, la qual quiere, q̃ quanto los fundamentos an ſido mas flacos, tanto mas admire ſu grandeza. Dizeme V. Ex. q̃ las nueuas derramadas por los Frãceſes dauan cuidado por allà pero aquinos le dieron cõ efeto, ellos, y los Olandeſes, quienes tuuierõ por tan infalible el acabar eſte año cõ noſotros, q̃ no me eſpãto publicaſſen anticipadamẽte, y ſembraſſen tantas mentiras, pues tenian repartidas yà entre ſi eſtas Prouincias, y los de aca compadeciendoſe dellos, y aconſejandoles, que antes de verſe ſaqueados ſe recogieſſen allà cõ ſus haziendas, como enefeto lo hizieron algunos, y en Bruſelas vuo tanta confuſion, y miedo que ſe deſpoblò, y la mayor parte de la gente, con lo mejor que pudieron, ſe retiraron à Gante, Amberes, y otras plaças fuertes, y vn carro, q̃ antes coſtaua ſeys patacones de alquiler, llegò a valer docientos ducados por vn dia de viaje, y para tenellos anda-

uan

uan à mogicones, y no bastò para sossegar, esto el auer entra
do su Alteza en Bruzelas, para cõ su presencia darles animo,
ni el tener nuestro exercito a las puertas, que como le auian
visto venir retirandose desde Terlimon, y al enemigo siguiẽ
dolo, y tomando lo que por el camino hallaua, no se asse-
gurauan, ni perdian el miedo, antes se juzgauan por acaua-
dos, y boluiendo a las malas nueuas que Franceses publica-
uan, sabrà V. Excel. que la misma noche que llegò à Paris
la nueua de la Rota del Principe Tomas, y las vanderas que
alli ganaron, hizo el Cardenal Rochelin cojer, mas de otras
sesenta, ò setenta, y otro dia en la procession las lleuaron
por triunfo con las demas, porque vea V. Excel. el modo
que tiene para engañar su pueblo, mas ya esta tan desenga-
ñado de sus inuenciones, que clama al cielo contra el, y aui-
san de Paris, que el pobre Cardenal no se atreue a salir de la
bastida, por temor del vulgo.

Las crueldades que vsaron en Terlimon estos enemigos
de la Iglesia, fueron tan inhumanas, y nunca vistas, que na-
die las podrà creer, veralas V. Excel. en bosquejo, por
vna respuesta que hizo vn Religioso a los manifiestos que el
Rey de Francia publicò, quando rompiò la guerra con no-
sotros, y tambiẽ por el manifiesto, que el señor Infante pu-
blicò, quãdo de nuestra parte se rompiò la guerra, que todo
lo remitirè en la primera jornada, y verà V. Excel. en el ma
nifiesto del Rey de Francia, tantas mentiras, y pretestos fal-
sos, q̃ por ellos no conocerà sino es la mala voluntad del
autor, y peruersa intencion contra el Rey nuestro señor, y
contra toda la casa de Austria. Bien al contrario es el de su
Alteza, pues en el se vè su modestia, puntualidad, y verdad
con que concuerda tambien la respuesta del Religioso, sin
discrepar vn pũto. Y aun queda corta, pues no relata si no es
sobre peyne, las crueldades de los Franceses, q̃ a las q̃ alli di-
ze se pudieran añadir otras; pero aunque las demas se callen
dirè sola vna por ser rara. Y es, que auiendo entrado vna es-

quadra de ſoldados a robar, y profanar el Templo, hallaron eſcondida en el gueco de vn Altar, à vna muger con vna criatura de ſiete meſes, que traìa en los braços, y ſacandola arraſtrando del eſcondrijo, le quitaron la criatura, y deſnudandola, y deſembainando las eſpadas la echaron para arriba quanto alta pudieron, y al bajar la recibieron en las puntas dellas, de ſuerte, que diò el alma a ſu criador clauada en nueue eſpadas, y arrojandola por aquel ſuelo acudieron a la madre, que del eſpetaculo eſtaua mas muerta, que viua, y a vna Imagen de la Soberana Reyna de los Angeles, aquien la pobre muger inuocaba, la cortaron las narizes, y la arañaron el roſtro: diziendo à la muger: mira aquien pides fabor, pues ella no ſe defiende. En fin ſeñor, paſſaron muertes y coſas, q̃ ſolo el oirlas pone grima, y eſpanto. Eſto es fuerça que Dios lo caſtigue, y va moſtrando, que lo haze aſi, en las vitorias q̃ nos a dado cõtra ellos, pues de 40ꝯ hombres, Frãceſes q̃ entraro̅ en eſtos Paiſes, no llegan oy las reliquias que dellos an quedado a ſeis mil, y eſtos eſtan en Olanda al abrigo del enemigo, donde ſe auran de quedar: los demas ſe an ido deshaziendo, muriendoſe de hambre, y peſtilẽcia. Y aſsi en la retirada, como en el ſitio de Lobayna, y ẽ otros recuentros, les emos muerto mas de diez mil hombres.

Han qnedado todos los villanos de eſtos Eſtados tan eſcandalizados de Tirlimon, y tan emperrados contra los Franceſes, que an muerto muchiſimos, y ſaliã a caça dellos como ſi fueran conejos, eſcapandoſe caſi ninguno de los q̃ encontrauan, aſsi de los que huian de ſu exerciro, como de los que paſſauan de vnos lugares a otros, y ſi con alguno tenian miſericordia, era cortandole las narizes, y de los marcados con eſta ſeñal, ay oy en Francia mas de los que ellos quiſieran; en prueua deſto dirè vna coſa gracioſa, que ſucediò con vn villano. Eſte vino a pedir a ſu Alteza mercedes, por auer muerto ſolo el, en vezes, treze Franceſes, replicole el padre confeſſor, que informacion daua dello, y el ſaco de

la

la faltriquera vna ſarta de orejas que traìa, y le dixo, eſtaes parte de la informacion q̃ tengo, de que ſu Alteza, y los circunſtantes ſe rieron mucho, y le mandaro̅ dar vna preſea.

Vinieron en el exercito Franceſes, mas de mil y quinientos caualleros aventureros, con ſu acoſtumbrada vizarria, à hallarſe en la conquiſta de Brabante, como ellos dezian; pero de todos muy pocos, ò ninguno an vuelto porque la mayor parte à perecido en la demanda, y vltimamente querien doſe retirar à Francia quinientos dellos por el Pays de Lucemburg, tuuo noticia monſiur de la Moteria, del camino que lleuauan, y auiendo los alcançado en breue tiempo les diò tal mano, q̃ no ſe le eſcaparon ſino treze. En fin ſeñor por todas partes à eſtos inſolentes ſe les va dãdo ſu recado; pero haſta aora no les à venido todo el mal, vendrales queriendo Dios en breue; por que las fuerças del Emperador, y Rey de Vngria eſtan cerca de entrar en Francia, y van acauando de limpiar el Palatinato, Maguncia, y otras plaças, q̃ aun ſe tienen por los proteſtantes, fomentados del Rey de Francia, aquienes promete grandes ſocorros; pero las armas del Emperador acabaran primero con ellos con el fauor del cielo, y entraran en Francia, donde tendran harto que hazer en defenderſe.

La retirada tan vergonçoſa de los dos exercitos de Franceſes, y Olandeſes de ſobre Lobayna, ya la aurà ſabido V. Excelencia, y la toma tan milagroſa del importantiſsimo fuerte de Eſquenque de q̃ à procedido nueſtro bien, y abatimieto del Olãdes, deſpues emos ganado el pais de Clebes, con que el enemigo quedò aſſombrado, y luego que tuuo noticia de la perdida de ſu fuerte, al punto acudio con todo ſu grueſſo à tratar de recuperarle, como coſa q̃ tanto le importaua: y ſu Alteza por la miſma cauſa hizo lo propio para ſocorrelle, y auiendoſe adelantado el Duque de Lerma con vn trozo del exercito, ocho puente en el rio, y metiò dentro del fuerte mil Eſpañoles, y ſeyſcientos Italianos à dema

à demas de la gente que le auia ganado, y el Duque se forti-
ficò desta otra parte del rio, enfrẽte del dicho fuerte, para de
alli acudir el, y estoruar los designios del enemigo, quien
propuso de auenturar su exercito, y en prosecusion dello
acometiò à las fortificaciones de afuera, y à vna media luna
que nuestra gente hazia para la seguridad, la qual nos ganò
si bien la tornamos à restaurar, y el por salir con su intento,
y nosotros con el nuestro, y por echarle de alli emos deba-
tido valientemẽte, socorridos los enemigos de su exercito
y nosotros del nuestro. Y en fin á querido Dios darnos vi-
toria, pues se retirò el enemigo con la perdida demas de
quatro mil hombres la flor de su exercito, y muy mal heri-
do el Conde Guillermo de Nasao, q̃ tenia à su cargo la res-
tauracion del fuerte, quien à hecho aunque en vano, quãto
humanamente à podido, y deuia hazer vn valiente soldado,
y con tanto mayor ahinco que otro por ser el culpado en la
perdida del dicho fuerte, que le sacô la guarnicion para yr à
Comboy, por lo qual se halla oy a la muerte de sus heridas,
y en desgracia de los estados, y del Principe de Oràje su pri-
mo, que se disculpa con el, nosotros emos perdido tambien
muy buena gente en la porfia; pero salimos con la nuestra.
Y en carta de 25 del passado, que è recibido oy, me auisan, q̃
a los 21 se acabò de cerrar el fuerte, y de hazer nuestras for-
tificaciones, y de Olanda escriuen, que ya ellos an perdido
las esperãças de recuperarla, y que por vltimo remedio, ha-
zian vnos fuertes el pays à dentro, para euitar las correrias
de nuestra gente, y que la de alla estaua tan alborotada por
tan gran ruyna como auian hecho en sola vn hora que no se
podian consolar.

Mientras se debatia en lo que digo, à estado su Alteza cõ
el grueso de su exercito, en Gocht sin intẽtar otra cosa; pe-
ro en el interin ganamos vn fuerte, que està encima de la
Mosa, Arthcen, Aherquelens, Y Estrales, y el gouierno des
te vltimo, se diò al Capitan Mallea, que es de Ybar. Todas

estas

eſtas plaçaseſtã a los cõtornos de Benalo,de q̃ luego ſe ſoſpechò ſe trataria dè ſitiar eſta plaça aora cõ la retirada del enemigo de ſobre Eſquenq̃, y auerle llegado à ſu Alteza vn cõboy de 2500 carros cõ vibres,municiones,y peltrechos, me eſcriuen q̃ marchaua hazia atras, â ſitiar a Benalo, y q̃ ayer ſe auian de tomar los pueſtos, y que lo de alla quedaua aſegurado, y auia dexado guarnicio̅ en Clebes,Grieſthuyce, Grieth, Gocht, y otras plazas, y en fuertes, q̃ ſe an hecho.

Coloredo el moço baxa,con 1200 infantes,y 3000 caualllos a entrar por la Friſa,q̃ ſerà nueuo diuertimiento para el enemigo. Eſte es el eſtado de nueſtrascoſas,dirè de nueſtros ſuceſſos en Alemania, pues de aquellos dependen eſtotros.

Los exercitos del Emperador, y Rey de Vngria, hecha la paz del Duque de Saxonia, y de limpiar otras plaças de Alemania, baxaron à hazer lo miſmo con Francofort Maguncia, y el Palatinato, y teniendo ſitiadas a las dos primeras, y à Francofort en eſtado que capitulaua las condiciones para rendirſe,y ſe auian de efetuar tal como mañana;la noche antes recibiò quatro compañias de Eſguiçaros, con auiſos del Rey de Francia que marchauan,el Cardenal Labaleta, el Mariſcal de la Força, y Beymar à ſocorrella con todo ſu exercito, y que no ſe rindieſſe. Y eſtando el dia ſeñalado para las capitulaciones, aguardando el Rey de Vngria los Diputados ſe le reſpondiò lo ſobredicho, y que ya no auia que tratar de acuerdos. Y Maguncia por el cõſiguiente con la miſma eſperança,y valẽtia començò a defenderſe cõ mayor valor,coſa que diò harto cuydado al Rey de Vngria y al general Galaſo. Y eſta dizen que fue la cauſa de tornar a llamar a Coloredo;que marchaua a la Friſa;pero deſpues ſe an diſpueſto las coſas deſuerte, que ya Francafort ſe rindiò; y recibio quatro mil hombres de guarnicion : mas ſin duda marchaua ya el exercito Frances, pues à obligado al Rey de Vngria a leuantar el ſuyo de ſobre Maguncia para ſalirle a recebir, y ſe tiene por cierto, que vendran a vatalla,

que

B636
T77Ed
1-size
13489

que siendo assi nos prometemos la vitoria por el vlor de la gente imperial, acostumbrada a tener tantas.

El Duque de Lorena tan poco duerme con el exercito de la liga que tiene a su cargo, y es muy poderoso, y ha tenido algunas muy buenas suertes, que no da poco cuydado al Frances, quien se halla tan acosado, que temiendo su furor ò daño, ha acudido a su Santidad, quien à instancia suya ha embiado dos Nuncios al Emperador para tratar de pazes, pero el les respondio, que era temprano, y q̃ el Rey de Frãcia restituyesse lo que tenia ageno, q̃ despues se podria tratar de pazes muy de espacio, replicaron los dos Nuncios, q̃ ellos lo propondrian, y harian que se hiziesse assi; pero que en el interin se suspendiessen las armas: a que tambien se les respondiò, que con ellas en las manos se hazian mexor los acuerdos. Y otro Nuncio que està en Paris, embiò vn mensajero al señor Infante, diziendole, que tenia materias que tratar con su Alteza, y que le diesse licencia para venir a verle. Respondiò el señor Infante, que se estuuiesse donde estaua, porque sin licencia de su hermano no se le podia dar, ni oyrle, y que lo, escriuiria con el primer correo, y que cõforme la respuesta que tuuiesse, se la daria a el; por donde se ve quan apretados se deuen hallar nuestros enemigos.

No piense V. Excelencia que cierro con esto mi historia, por que paso a las cosas de la mar; despues de auer cumplido con las de la tierra. Nuestra armada caminò a las pesquerias del Norte, donde hallò quarenta vaxeles Olandeses, tomò vno, y quemò otro, ambos de mucha importancia, y echò a fondo, y quemò ochenta y nueue boças de pescadores; peleò con los veynte y dos nauios Olandeses que primero encontrò derribo el arbol mayor a la Capitana dellos, ya otros tres los baupreses, ya otros malhora antes de anochecer, y como vio nuestra armada, que a la del enemigo le venia tan gran socorro, se fue entreteniendo con su artilleria, ya la mañana se vino la vuelta deste puerto. Y oy dos de Setiembre ha entrado en el, con el nauio de presa, con nouecientos prisioneros. Gloria a Dios por todo, quien guarde a V. Excelencia con la salud y felicidades que desseo. Dunquerque 2. de Setiembre de 1635.